

Gastar las rodillas por las almas

MUCHAS COSAS se pueden decir y hacer con respecto a la proclamación de las «Buenas Nuevas», pero en última instancia debemos reconocer con humildad que el protagonista principal es el Espíritu Santo.

Por eso el recurso más poderoso en el cumplimiento de la misión de la iglesia es la oración. Esta verdad es acertadamente comprendida por la hermana Berta Segura, quien asiste a la Iglesia de la aldea Los Muñoz en Jalapa. En una reunión de líderes, sorprendió a todos cuando, después de haber pedido la palabra, dijo: “No conozco mejor método para ganar almas que gastar rodillas por la gente”. Luego continuó compartiendo su peculiar manera de testificar por Cristo.

Puesto que era una hermana de condición humilde, pero de profundas convicciones espirituales, deseaba compartir su fe con su prójimo. Así fue como oró por una familia durante tres meses, para después invitarlos a almorzar un sábado a su casa. Nadie podría resistir una invitación a almorzar que viniera de la hermana Berta, quien es una excelente cocinera.

El resto de la historia es fácil de imaginar: esa familia se unió a la Iglesia Adventista del Séptimo Día debido a la influencia del Espíritu Santo y a la amante testificación de la hermana Berta.

Del testimonio de ella podemos llegar a dos conclusiones importantes:

La primera: Lo oración constituye una poderosa arma en la desafiante obra evangelizadora que la iglesia está llamada a hacer hasta el último día.

La segunda: Podemos entregar a Jesús todos nuestros talentos y habilidades para engrandecer su reino. Todos los dones son importantes y útiles, desde el de cocinar, como la hermana Berta, hasta el de predicar o dar un estudio bíblico.

Si tan solo le entregamos todo nuestro ser al Señor y le confiamos los resultados de nuestros esfuerzos, podremos poner en práctica este consejo inspirado:

“Si creemos que sólo Cristo puede salvar a las almas mediante su gracia incomparable, cuán fervientes deberíamos ser para exaltar a Cristo, para orar tanto como él lo hizo, y mediante una fe viva pedir tanto en su nombre que al fin recibamos respuesta. Debemos estar dispuestos a consumirnos con el fin de ganar almas para el Señor” (*Cada día con Dios*, p. 208).

La hermana Berta continuó repitiendo el proceso hasta convertirse en la mejor líder evangelista del distrito.

¿Y nosotros ya sabemos cuál es nuestro talento?

Sin importar cuál sea nuestra condición, hay algo que podemos empezar a hacer. Podemos comenzar a “gastar rodillas por las almas» y entonces Dios nos dará sabiduría suficiente para alcanzar a esas personas que la oración nos construyó a amar.

*Selvin Sosa
Pastor del Distrito 2, Chiquimula
Misión Oriental de Guatemala*